

la Sabana, y el dato obtenido no se tradujo en medidas de capacidad para la bebida; se me dijo únicamente: en las fiestas de X se vendieron cerca de cuarenta mil dólares en chicha...

Es preciso asimismo propender por la creación de restaurantes municipales, auxiliados con fondos oficiales, en los que se venda alimentación abundante y barata a nuestro pueblo, proscribiendo de ellos el temido licor y dando en cambio otros estimulantes, como el café. De esta manera, ya no se alegraría que la chicha es necesaria para subvenir a la escasa alimentación del obrero, y ahí en ese restaurante municipal que el Estado apoya y vigila, en cuadros murales, en grandes escritorios impresos, haría saber la utilidad de esas disposiciones protectoras, y se enseñaría el peligro que implica el chichismo en las clases proletarias.

(Léase esto con atención)

Nuestra legislación sobre chicherías debe contener preceptos equitativos de defensa, para las personas honorables a quienes toca la desgracia de que en su vecindad se establezca expendios de chicha. Vosotros todos sabéis que un solo establecimiento de esta clase priva de la tranquilidad a todo un barrio. Esos focos de borrachera, de desaseo y de crimen, que durante la noche están dejando salir a la calle oleadas de ebrios inconscientes y desvergonzados, desacreditan y llevan al menosprecio las propiedades de las gentes honorables. Hasta hoy no se ha tomado entre nosotros ninguna disposición legal que ampare con indemnizaciones a las personas honradas en semejantes casos.

Y cómo se puede admitir que ni el derecho al reposo noturno, el más necesario para el hombre que trabaja, sea amparado por los funcionarios de policía?

Esto nos conduce, por la fuerza,

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

Los Borrachos

Por Antonio de Trueba

II

Una tarde del mes de Junio, poco antes de anochecer, dejó Rosa la pieza en que sallaba borona con su padre y sus hermanos, y se encaminó a una de las casas que hemos dicho hay, bajando de la iglesia al puente.

Poco después salió humo del hogar de aquella casa, y poco después salió de aquella casa Rosa cantando con la herrada colgada del brazo. Rosa cantaba al pasar el puente.

Déjame pasar, que voy
A cojer la agua serena
Para lavarme la cara
Que han dicho que soy morena.

a otra necesidad que no debe olvidarse. Es menester circunscribir los establecimientos de chichería a determinadas áreas en cada población, como se ha hecho en México con las pulquerías. Sobre todas estas cuestiones la legislación está por hacer.

Fue Víctor Hugo quien dijo: "Hay entre los seres y las cosas ciertas relaciones de prodigio" estudiando estos hondos problemas sociales se advierte la verdad de la sentencia bíblica, de que los pecados de los padres alcanzan a los hijos hasta la cuarta generación. Y Prentice Mulford, gran filósofo americano, decía: "No hay acciones indiferentes. La dinámica del mundo moral está constituida de tal suerte que las más ínfimas acciones esperecen en el infinito vibraciones de mal o de bien, que tarde o temprano se abaten sobre sus autores, en desecha borrasca de desventura o en suaves auras de dicha."

Vosotros, honorables Diputados, al legislar sobre estas cuestiones, tenéis que alzaros demasiado, para mirar el porvenir de nuestra raza por encima del hombro de los siglos!

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente"

Remitidos, columna \$ 4,00

Reclamos y sueltos, palabra 0,02

Anuncios en letra de texto,

palabra 0,02

En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

Y Lorenzo, limpiándose el sudor que brillaba en su frente, se asomó a la puerta de la fragua, sonriose al ver a Rosa. Rosa se sonrió al ver a Lorenzo, y mientras Lorenzo se apresuraba a cerrar la fragua. Rosa continuó hasta la fuente cantando.

Rosa aplicó la herrada a la teja por donde corría el escaso caudal de la fuente, y se puso a hacer un cabezal de helecho verde.

Rosa era una muchacha como de veinte años, no muy hermosa, pero sí muy fresca, muy robusta, muy graciosa, muy aseada y sobre todo con una cara de mujer de bien que nada había que pedir.

—Y cuáles son las caras de mujer de bien?

—Las que lo son.

—Dos cuartitos por la gracia!

Conoció yo en Castilla a una muchacha, que cuando su madre la mandaba a misa de diez, volvía a

De Policía

Señor Alcalde!

En la plaza principal de nuestra capital:

¡Hay soltura de animales!

Las funciones que allí nos dan los burros y las burras, bien podrían reservarse para las ferias.

Para el 7 de Agosto

SECCION 1ª Especialísima para toda clase de PARASITAS. (Se premiarán las más finas y las que vengán en mejores cestillas.)

SECCION 2ª Plantas medicinales de la región.

SECCION 3ª Maderas a) de construcción, carpintería y ebanistería. Ojalá se presentara el ejemplar cortado transversalmente (una rueda) y horizontalmente con la cara interior acepillada y la exterior sin descascarar. b) Para la curtidumbre, liorería, coloración y perfumería.

c) Para la industria cortezas, fibras para tejidos y lios etc.

SECCION 4ª Aceites y resinas.

Ecos Marianos

Antes separáramos la luz del sol que que a María de Jesús,

casa a las doce, porque se estaba hora y media hablando con el novio.

—Pero, muchacha, ¿dónde has estado tanto tiempo? le preguntaba su madre.

—Toma, dónde he de estar? en misa.

—¡Pero si la misa concluyó a las diez y media y son más de las doce!

—Velay usted! contestaba la muchacha, y lo mismo contesto yo al lector que me pregunta en qué se conocen las caras de mujer de bien.

Rosa no servía para novela; pero servía para gobernar bien una casa y hacer feliz a un hombre. Jesús, qué chica tan hermosa!

La herrada estaba ya llena cuando Lorenzo apareció junto a la fuente.

Allá voy yo a echar una manita alma de los dos.

—Creí que no venías, dijo Rosa son-